

CIERTA, Y VERDADERA RELACION DE LA CONFIRMACION de las antecedentes noticias, sobre la total derrota del Campo de Batalla, en las cercanias de Guastala, hecha por las Armas de los Serenissimos Reyes de Francia, y Cerdeña, en las del Exercito Alemàn, en el dia 19. de Septiembre de este presente año de 1734. Aqui se declara con puntualidad el numero de muertos, heridos, y prisioneros, que de una, y otra parte ha havido, con los despojos, Estandartes, Banderas, Tymbales, Cañones, y Morteros que se dexaron los Alemanes.

POr las Cartas de Parma, y Milàn de 21. y 22. del passado, se ha tenido, no solo repetida, sino es confirmada la noticia del total exterminio del Campo de los Imperiales, en las cercanias del Poò, y Guastala; y el glorioso, quanto crecido triumpho de las Armas de Francia, y Cerdeña; por las quales Cartas se avisa, que haviendo el dia 19. à el amanecer, el Exercito de Alemania, en buena forma de Batalla, proseguido su marcha en busca de los Aliados, que se hallaban acampados debaxo de Guastala, en dos alas; la derecha, à la Bottas; y la izquierda, à las riberas del Poò. Caminaba el Exercito Alemàn, dexando para la seguridad de su resguardo, à las espaldas, algunos cuerpos de Tropas; y vista esta dispositiva marcial orden, se provee, ò por el Rey de Cerdeña, el ir en persona, acompañado del Mariscal de Broglio, à ponerse à la frente de su linea, y formar su campo de batalla; donde reconociò, segun las dispositivas señales de sus contrarios, que aplicaban todo el poder, ò mayor fuerza, à la ala del Poò: por lo que determinò su Mageftad ponerles tres impedimentos, que cada uno manifestò los aciertos de su buen proceder: y el primero fuè compri-

mie

mir, y estrechar su linea, y acercar su derecha à un Lugar de la jurisdiccion de Guastala; el segundo fue, hacer ocupar por la Caballeria todo el terreno, desde dicho Lugar, hasta Crostolo; y el tercero fuè, apostar la Infanteria en la Calzada, que corre desde Guastala à Luzara, y tender un cuerpo de Caballeria desde aquella Calzada hasta el Poò.

Los contrarios que quisieron atacar à los aliados por su izquierda, fueron atacados por el Conde de Chatillon, y el Duque de Harcout, puestos à la frente de la Caballeria de su izquierda; resistieron este primer choque los Corazeros Imperiales, que fueron los que se hallaron mas adelantados: mas no pudieron sostener el abance, ò choque de la Caballeria aliada, y fueron retirados largo trecho, hasta que pudieron defender e algunos en la espessura de un bosque, mas alla de la llanura, en que se comenzò la batalla, la que tuvo su principio à las 10. de la mañana.

Volviò con buena orden la Caballeria aliada à unirse, è incorporarse, y se les presentò à su frente la Caballeria Imperial en una columna, formada de dos Esquadrones, ocupando las llanuras de las riberas del Poò, donde assimismo fueron atacados por el Conde de Chatillon, rechazados, y puestos en fuga los Imperiales, siguiendo su derrota: fue herido de un fusilazo en un muslo el Conde de Chatillon, quedando la Caballeria à el Comando del Duque de Harcout, la que volviò à incorporarse à el campo de batalla.

En este tiempo fue premeditado con grande acuerdo por el Mariscal de Broglio, que dependeria la total accion de essa batalla, por la fortificacion del ala izquierda, pues era natural, aplicassen alli sus esfuerzos los enemigos; por lo qual resolviò unirse con el Mariscal de Cogni, que mandaba dicha izquierda, con el Vizconde de Meleen, Teniente General, y el Conde de la Motte-houdancourt, Mariscal de Campo.

La Caballeria Imperial, que desde la entrada del bosque se dexò vèr despues de su retirada, se arrojò segunda vez hasta la llanura, sostenida su izquierda, y derecha de dos columnas de Infanteria; poniendo la Infanteria de su izquierda entre unos matorrales inmediata à la Caballeria coligada; y apenas la primera columna de Infanteria se formò en batalla, manifestaron los enemigos, è hicieron tanto, y tan horrorosso fuego de un lado, y otro, que casi fue intolerable, jugando toda su artilleria, y arrojando gran cantidad de bombas sobre el Exercito contrario: jugando à un tiempo mismo las repetidas cargas de la mosqueteria; cuyo horrorosso y durable fuego fue aguantado por los Coligados con indecible valor, y teson.

Pa-

Para disponer igual resistencia de su go à los contrarios, dispuso el Mariscal de Cogni poner sobre su izquierda algunas piezas de artilleria, con las que logrò considerables efectos, mandando asimismo adelantar varias tropas de Infanteria en contraposicion de la enemiga, en tanto que el Mariscal de Broglio hizo adelantar las dos brigadas del Rey, y Picardia, y la dè Saubre, las que colocò con diestro orden; la una formando un angulo entre la calzada, y la Caballeria enemiga; la otra entre unos matorrales, à la derecha, haciendo frente, y la otra à el costado izquierdo; con cuya disposicion logrò embarazar los movimientos de la Infanteria Imperial.

Haviendo mandado el Mariscal de Cogni salir del centro, y de la derecha varios Regimientos de Infanteria, como el Delfin, Orliens, Tesse, y Luxemburgo, los passò à la izquierda, cubiertos de la primera linea de la primera Caballeria, à las ordenes del Conde de Boisieur, y del Marquès de Chatre, Mariscales de Campo, cuyos quatro Regimientos assi que afrontaron con la enemiga Infanteria, apostada en los matorrales, se echaron encima sobre ellos con bayoneta calada, con tan estraño valor, que la hicieron huir hasta lo mas espeso del bosque; en cuyo ataque salieron mal heridos el Marquès de Chatre, de peligro el Marquès de Telzè en una pierna, y el Marquès de Pezzè en un brazo, de un fusilazo.

A el mismo tiempo llegaron à la izquierda el Marquès de Sabines, Teniente General, y Monsieur de Cayla, Mariscal de Campo, con las brigadas de Carabineros de su mando, y el Marquès de Bonas, Teniente General, con el Marquès de Epinay, y el Conde de Cogni, Mariscales de Campo, con los tres Regimientos de su Comando; assistiendo tambien Monsieur de Afre, con la conducion de la brigada del Rey, para unirse con la Infanteria, que acababa de cargar à los enemigos, debaxo de las ordenes del Conde de Boisieur.

Bien temieron los enemigos estos movimientos, presumiendo pudiessen cogerlos, y atacarlos por el Flanco, y estendieron bien sus lineas, poniendo su Infanteria en un espeso bosque, que estaba à orillas del Poò, en cuyo movimiento, haviendose retirado su Caballeria en el bosque à columna deshecha, se aprovechò de esta ocasion el Mariscal de Cogni, para hacer atacar à la enemiga Infanteria, que estaba en el bosque, la que consiguiò enteramente desbaratar, en cuya accion saliò passado el cuerpo de un fusilazo el Marquès de Pezzè, Monsieur de la Motte, y el Conde de Paravere heridos; y haviendo encontrado, despues Mons de Vacourt, Brigadier de Carabineros, un cuerpo de Infanteria, que no podian romper à caballo, mandò echar pie à tierra à 40 Carabineros por esquadron, y que con espada en mano

aco-

acometiessen à los enemigos, lo que les puso en tanto terror à los Imperiales, que se pusieron en precipitada fuga; en esta funcion muriò Monsieur de Afre, y el Marquès de Saubre saliò herido.

No escarmentando los Imperiales con tan malos sucessos, y que despues de haver ellos rechazado tres veces à los Aliados, fueron por estos retirados ocho, hicieron el ultimo esfuerzo, conduciendose todos por el camino de Luzara, donde encontraron puestos quatro cañones de artilleria de los Aliados, sostenidos de dos batallones. El Marquès de Maillebois, Teniente General, que mandaba aquel ataque, marchò por la calzada, y atacandolos por el flanco, fueron enteramente derrotados, y puestos en precipitada fuga; despachando el Rey de Cerdeña varios Oficiales, y Tropas para su alcance, el que se consiguiò tan enteramente, que han quedado entre muertos, y heridos 13U500. hombres del Exercito Alemàn, y mas de 900. prisioneros, dexandose en el campo de batalla 30. cañones, dos morteros, 12. Estandartes, y cinco pares de Tymbales, con 18. Banderas, y muchas municiones de guerra; haviendo muerto de sujetos de distincion los siguientes.

Primeramente 16. Generales, nueve heridos, siete muertos, los quales son: el Principe Luis de Vvitenberg, el de Saxengola; los Condes de Vvalsech, Colmenero, y Valaira; el Mariscal del Imperio, General de los Vsares; el Conde de Vactendon, General Mayor; el sobrino del Conde de Coninsech.

Y entre varios Oficiales Imperiales heridos, como Brigadieres, Coroneles, Alferes, Sargentos, y otros, se cuentan hasta 120.

Del Exercito de los Coligados se contempla la pèrdida de cinco à seis mil hombres, entre muertos, y heridos, en tan crecida victoria; de los quales se asseguran muertos, el Theniente General, Marquès de Afre; otros quatro Tenientes Generales heridos; quatro Mariscales de Campo heridos; tres Brigadieres muertos, y dos heridos; quatro Coroneles, dos muertos, y dos heridos.

Tambien se avisa, que el poco Exercito huido de los Alemanes, logrò retirarse à el Mantuano todo deshecho, y arruinado, sin 400. hombres, pocos mas, ò menos, que desertaron.

FIN.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta Castellana, y Latina de *Don Diego Lopez de Haro*, Impressor, y Librero de la Reina nuestra Señora, en Calle de Genova.